



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de noviembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre
Desarrollo Social y del vigésimo cuarto
período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General: tema prioritario:
promoción del empoderamiento de las
personas para erradicar la pobreza, lograr
la integración social y el pleno empleo y el
trabajo decente para todos**

Declaración presentada por HelpAge International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

En su declaración sobre el tema “Strategies and pathways of empowerment: issues and framing of the expert group meeting”, presentada en la reunión del Grupo de Expertos sobre políticas y estrategias de promoción del empoderamiento de las personas para erradicar la pobreza, lograr la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos, celebrada en Nueva York los días 10 y 11 de septiembre de 2013, el Director del Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social definió el empoderamiento como “la participación efectiva de los miembros de la sociedad, a título individual o en grupos, en decisiones relacionadas con sus vidas, condicionada por un entorno propicio y favorable y que conduzca a la solución de los problemas económicos y sociales a los que se enfrentan.

Es innegable que el empoderamiento de todas las personas pobres, invisibles y excluidas es esencial para conseguir un mundo más estable, seguro y justo.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento han sido abordadas en las reuniones del Grupo de Expertos celebradas en 2012 y 2013 y convocadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. En sus informes hay recomendaciones claras sobre el envejecimiento, con prioridades específicas en materia de políticas para promover el empoderamiento de mujeres y hombres de edad. La importancia de estas recomendaciones no puede sobrestimarse. Según el informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y HelpAge International titulado “Envejecimiento en el Siglo XXI: una Celebración y un Desafío”, la realidad de la transición demográfica es que estamos entrando en la era del “envejecimiento” y, en 2030, el número de personas con más de 60 años será mayor que el número de niños con menos de 10 años. En 2050 habrá 2.000 millones de personas de edad en el Planeta y la mayor parte de ellas vivirán en países en desarrollo y serán en su mayoría mujeres. Las cifras actuales muestran que hay 84 hombres por cada 100 mujeres mayores de 60 años. Una vida de desigualdades por razón de género implica a menudo que las mujeres de edad sufren abusos financieros, violencia y discriminación. Según *World population prospects: the 2010 revision* (puede consultarse en <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>), en 2050 habrá 64 países en los que el 30% de la población superará los 60 años.

Actualmente se necesitan políticas concretas para promover el empoderamiento de las mujeres y hombres de edad. En los párrafos 1 y 2 de su resolución [2013/29](#) acerca del segundo examen y evaluación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, 2002, el Consejo Económico y Social afirmaba que “las grandes dificultades que enfrentan las personas de edad y que menoscaban su participación en la vida social, económica y cultural siguen siendo, entre otras, la discriminación por motivos de edad, el abuso y la violencia, así como el acceso a servicios de atención de la salud, planes de protección social y mercados de trabajo apropiados para su edad”, que “el envejecimiento no siempre ha recibido la atención adecuada y que las personas de edad suelen seguir haciendo frente a la pobreza y la exclusión social”.

La dura realidad es que millones de ciudadanos de edad del mundo viven en entornos inseguros e indecentes, sin disponer de ingresos básicos y sin poder acceder a servicios esenciales, con miedo a la violencia y al abuso, viendo cómo sus derechos sexuales y reproductivos son ignorados y no satisfechos, sin poder pagar facturas básicas de alimentos, calefacción y energía y teniendo dificultades a la hora de ejercer sus derechos a una participación cívica (UNFPA y HelpAge International, “Envejecimiento en el Siglo XXI”).

Las consultas en la plataforma “El mundo que queremos” realizadas por las Naciones Unidas (véase www.worldwewant2015.org) han puesto de manifiesto las necesidades no satisfechas de las personas de edad en lo que respecta a la atención de la salud, el trabajo y los ingresos periódicos, la justicia cuando debe hacerse frente a la violencia y los asaltos y las ayudas en el cuidado de los nietos. Una mejor atención de la salud, una mejor educación y gobiernos más sensibles son las prioridades más importantes de las personas de edad (véanse los informes de los países sobre Burkina Faso, Costa Rica, Filipinas y Mozambique, que pueden consultarse en <http://data.worldwewant2015.org>).

Las conclusiones del informe “Global AgeWatch Index 2013” de HelpAge International que evalúa el bienestar de las personas de edad en 91 países desde las perspectivas de los ingresos, la salud, la educación, el empleo y los aspectos de un entorno favorable, destacan la importancia de las políticas sociales y los peligros de los conjuntos de datos internacionales que no miden de manera rutinaria los niveles de pobreza, el VIH y la violencia en las personas mayores de 49 años.

La “revolución de los datos” mencionada en el informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015, “Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías mediante el desarrollo sostenible” (véase pág. 23), debe tener en cuenta las cuestiones relacionadas con el envejecimiento. Algunos detalles sobre el envejecimiento pasan a menudo inadvertidos en la labor de las Naciones Unidas, en la formulación de políticas en los Estados Miembros y en las actitudes públicas. Aunque estamos ignorando las cuestiones del envejecimiento en las políticas de desarrollo, dependemos en gran medida de las personas de edad, quienes luchan continuamente para ayudar a sus familias y comunidades con su trabajo, la prestación de asistencia, el cuidado infantil, el voluntariado y su implicación en la comunidad.

“Las personas de edad tienen dificultades a la hora de conseguir un trabajo y se ven obligadas a mendigar. Las personas de edad no tienen otras opciones. Por ejemplo, las familias prefieren a empleadas del hogar más jóvenes porque creen que tendrán más fuerza. No quieren contratar a mujeres de edad” (Labone, 70 años, Bhashantek (Bangladesh)).

El camino a seguir

Todas las políticas que promueven el empoderamiento y el desarrollo sostenible deben tener en cuenta el envejecimiento. El envejecimiento de la población está condicionando nuestro mundo y es hora de combinar un discurso coherente, sólido y positivo sobre el envejecimiento de la población mundial y políticas responsables en esta materia. El Secretario General lo reconoció en la 27ª conferencia anual de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, celebrada en agosto de 2013 en Busan (República de Corea), cuando dijo

en su declaración que para garantizar el desarrollo sostenible necesitamos saber cuántas personas viven actualmente en el Planeta y cuántas más habrá en los años venideros. ... Necesitamos saber su edad y cómo cambiará la distribución de edades. El crecimiento y envejecimiento de la población, las migraciones y la urbanización afectan a todos los objetivos de desarrollo.

Con relación al marco para el desarrollo después de 2015, las mujeres y hombres de edad están pidiendo participar en el marco y en el desarrollo. Las personas de edad participan en pie de igualdad y colaboran en pro del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, por lo que las políticas deben tener en cuenta a todas las personas de todas las edades y capacidades. A medida que cambian las estructuras de la población, también deben cambiar las leyes, las políticas, las actitudes sociales y las prácticas institucionales.

Conclusiones y recomendaciones

Los Estados Miembros tienen una oportunidad histórica de garantizar que el siguiente marco mundial de desarrollo sostenible adopte un enfoque de atención durante toda la vida que ayude a garantizar un desarrollo sostenible y equitativo para las personas de todas las edades y capacidades. Deben adoptarse políticas concretas sobre el empoderamiento que tengan en cuenta a las personas de edad. Para lograr este objetivo:

- La edad debe reconocerse como una de las cuestiones intersectoriales que han de tenerse en cuenta en todas las metas y objetivos.
- El nuevo marco debe ser responsable y estar basado en los derechos humanos para llegar a todas las personas de todas las edades y capacidades.
- La “revolución de los datos” invocada por el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015 y el Secretario General deben dar prioridad a la mejora de la reunión y presentación de datos, a fin de garantizar que se reúnan, se desglosen, se analicen y se difundan todos los datos correspondientes a todos los grupos de edades por debajo y por encima de los 100 años, así como por género y discapacidad.

En vista de estas necesidades, la red de 105 afiliados de HelpAge International en más de 70 países insta a fijar metas relacionadas con:

- La protección social universal y el trabajo decente para todas las personas de todas las edades y capacidades. Los niveles mínimos de protección social son la manera adecuada de proceder, ya que están basados en los derechos fundamentales, se prestan a nivel nacional, tienen objetivos claros y cuantificables y contribuyen a la buena gobernanza, la seguridad y la erradicación de la pobreza.
- Una cobertura sanitaria universal, enfocada a aumentar la esperanza de vida sana en todas las etapas de la vida y a promover la salud de las niñas, los niños, las mujeres y los hombres durante la vida.

La igualdad entre los géneros, con indicadores y metas que incluyan a todas las personas de todas las edades y capacidades y que apoyen tanto a mujeres como a hombres.